

Clases sociales, política de clases y confianza en los sindicatos en América Latina

Pablo Pérez Ahumada. Universidad de Chile / COES. pabloperez@uchile.cl

Kevin Carrasco. Universidad de Chile / COES. kevin.carrasco@ug.uchile.cl

Palabras clave: sindicatos, clase social, política, confianza en instituciones, politización, movilizaciones sociales

En las últimas décadas, los sindicatos latinoamericanos han tenido que enfrentar un escenario desfavorable (Bensusán 2019). Las políticas neoliberales iniciadas en las décadas de 1980 y 1990 desmantelaron las bases económicas, articuladas en el modelo de Industrialización Sustitutiva de Importaciones, sobre las que se erigió el sindicalismo del siglo XX (Roberts 2002). Esas políticas fueron acompañadas de cambios legislativos que flexibilizaron la contratación y los despidos, y que eliminaron o debilitaron normativas que fortalecían la centralización de la negociación colectiva y de las organizaciones sindicales mismas (Bensusán 2016; Murillo 2005). Más aún, en este mismo periodo gran parte de los partidos de centro-izquierda latinoamericanos se distanciaron de los movimientos sindicales y comenzaron a promover programas políticos en los que los sindicatos jugaron, en el mejor de los casos, un rol secundario (Roberts 2002; Carneiro, Fuentes, y Midaglia 2020).

En contextos desfavorables como éstos, la legitimidad social expresada en la confianza y el apoyo de la opinión pública se ha convertido en un recurso de poder fundamental para los sindicatos (Schmalz, Ludwig, y Webster 2018; Marshall 2021). Cuando los sindicatos construyen narrativas, discursos y proyectos de cambio que son consideradas como legítimos por la mayoría de los y las trabajadoras, el apoyo social a sus acciones aumenta. Con ello, el poder de influencia de los sindicatos crece sustancialmente (Chun 2009; McGrane y Berdahl 2015; Schmalz, Ludwig, y Webster 2018).

A pesar de su importancia, los estudios sobre confianza social en los sindicatos son muy escasos, especialmente si se los compara con la amplia literatura sobre confianza en instituciones políticas (ver, por ej., Inglehart y Baker 2000; Zmerli y Castillo 2015; Rivera 2018; Mingo y Faggiano 2020; Caïs, Torrente, y Bolancé 2021; Parra Saiani et al. 2021; Kim et al. 2022). Las pocas investigaciones existentes sugieren que, a pesar de su debilidad,

los sindicatos siguen siendo apoyados por una parte importante de la población – particularmente, por quienes tienen una posición subordinada en el mercado del trabajo (por ejemplo, trabajadores/as precarios o menos calificados/as), así como por quienes se identifican con la clase baja o trabajadora, tienen orientaciones políticas de izquierda, o confían más en las instituciones políticas (Frangi y Memoli 2014; Frangi, Koos, y Hadziabdic 2017; Marshall 2021; Oliver y Morelock 2021).

En este artículo contribuimos a este tipo de investigaciones estudiando cómo, en América Latina, atributos individuales asociados a la clase social de las personas y a sus actitudes y orientaciones políticas (por ejemplo, su identificación política y su confianza en las instituciones políticas) afectan su probabilidad de confiar en los sindicatos. Junto con eso, estudiamos de manera exploratoria en qué medida las diferencias internacionales en la confianza en los sindicatos se explican por factores político-económicos e institucionales de nivel contextual, tales como el grado de desarrollo económico, el nivel de informalidad laboral, el poder de los partidos de izquierda, el grado de poder atribuido a los sindicatos por parte de las personas, y el aumento en el nivel de movilizaciones sociales (medido a partir del cambio a nivel agregado en la disposición a participar en movilizaciones y protestas). Nuestro análisis de 18 países de la región sugiere que la confianza en los sindicatos es significativamente mayor entre personas de clase trabajadora o de clase media asalariada, así como entre personas más politizadas, que se identifican con la izquierda y que confían más en instituciones políticas. Por su parte, nuestro análisis de nivel contextual sugiere que la probabilidad de confiar en los sindicatos es más alta en países donde existen mayores niveles de desarrollo económico y menores niveles de informalidad laboral. Asimismo, es mayor en países donde la izquierda es más fuerte, donde los sindicatos *no* son percibidos como poderosos y donde ha aumentado la movilización social. Esta evidencia nos permite explicar variaciones a nivel individual y contextual en la confianza en los sindicatos –por ejemplo, por qué la confianza en los sindicatos es alta entre personas de clase trabajadora y de clase media, y por qué dicha confianza es mayor en países como Chile y Colombia y menor en países como Argentina y México–. Al final del artículo, mostramos cómo nuestros hallazgos contribuyen a los debates sobre política de clases y movimientos sindicales en América Latina.